



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BAJA CALIFORNIA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS



ARCHIVO DE LA PALABRA

PROYECTO DE HISTORIA ORAL

HISTORIA DE TECATE

ENTREVISTA A

SRA. MARIA REBELIN RUIZ

POR

EUNICE VARGAS VALLE.

PHO-8-60

TECATE, BAJA CALIFORNIA

30 JUNIO Y 07 JULIO, 1999

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTORICAS UABC

PROYECTO DE HISTORIA ORAL:

Historias de vida en la ciudad de Tecate

Comentario de historiador a historiador

La Sra. María Rebelín Ruiz vda. De Valle tiene 76 años de edad y está en pleno uso de su capacidad mental y física. Es una persona de aspecto jovial y extremadamente amable. Cuenta con una destreza para desarrollar relatos y su lenguaje es claro y fluido.

Las dos sesiones las tuvimos en su casa, donde vive sola, en un ambiente agradable y sin interrupciones. Desde que se le planteó el proyecto se sintió halagada por valorar su testimonio y de inmediato mostró aceptación. No logró agotar la guía de entrevista ya que faltaron sesiones por desarrollar a causa de que se frenó la evolución de este proyecto por razones personales del entrevistador.

La Sra. Rebelín nos narra principalmente los inicios de las actividades comerciales en el poblado de Tecate, y aspectos relevantes sobre la cultura familiar.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTORICAS UABC

PROYECTO DE HISTORIA ORAL:

Historias de vida en la ciudad de Tecate

Datos biográficos

María Rebelín Ruiz nació en Tecate, Baja California, el 15 de marzo de 1923. Sus padres fueron Rosendo Rebelín Múgica y María Rebelín Ruiz, el primero originario de San Julián, Jalisco, y la segunda, de Caurio de Guadalupe, Michoacán. Su padre, fue trabajador de la compañía *Robert Shire*, constructora de la vía del ferrocarril *San Diego & Arizona*. Y su madre descendiente de uno de los primeros propietarios del poblado, Ramón Ruiz. Ambos son precursores del comercio de alimentos preparados en Tecate y propietario de parte del terreno vendido por Ramón Salazar para el fundo legal del pueblo. Sus abuelos paternos fueron Agustín Rebelín y Manuela Múgica, y los maternos Ramón Ruiz y María Gutiérrez.

Fue miembro de una familia de 16 hermanos, la mayor de las mujeres. Cursó hasta tercer años de primaria en la Escuela Padre Kino a principios de los años 30. Trabajó como dependienta de mostrador en un par de tiendas antes de casarse.

Contrajo matrimonio el 29 de agosto de 1958 con José Valle Castañeda, originario de Zacatecas y trabajador del ferrocarril *San Diego & Arizona*. Unión de la cual resultó una hija legítima, Alma Rosa Valle Rebelín, y dos hijos, producto del primer matrimonio de su esposo que era viudo, José Alfonso Valle Aguilar, y Luis Humberto Valle Aguilar. Actualmente tiene dos nietos de su hija David García Valle, y Sergio García Valle.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTORICAS UABC

PROYECTO DE HISTORIA ORAL:

Historias de vida en la ciudad de Tecate

INDICE TEMATICO

1. Ascendencia y lugares de procedencia.....	03
2. Actividades productivas.....	05
3. Educación escolar y trabajo en etapa premarital.....	06
4. Matrimonio.....	06
5. Domicilios.....	08
6. Ascendencia y lugares de procedencia.....	08

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTORICAS UABC
ARCHIVO DE LA PALABRA
PROYECTO DE HISTORIA ORAL:
HISTORIAS DE VIDA EN TECATE

SRA. MARIA REBELIN RUIZ.
ENTREVISTADORA: EUNICE VARGAS VALLE.
PRIMERA ENTREVISTA
PHO-TCT/1/4(1)

TECATE, BAJA CALIFORNIA. 1999

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTORICAS UABC
PROYECTO DE HISTORIA ORAL:

Historias de vida en la ciudad de Tecate

Entrevista a María Rebelín Ruiz vda. De Valle por Eunice Vargas.

Lugar: Casa de la entrevistada, Cjón. Reform, Tecate, B.C.

Fecha: 30 de junio de 1999.

EV: _ ¿Cuándo y donde nació?

MR: _ Nací en Tecate, B.C., un 15 de marzo de 1923.

EV: _ ¿Me podría decir el nombre de sus padres?

MR: _ Si, mis padres, Rosendo Rebelín Múgica y María Rebelín Ruiz, mi padre era originario de San Julián, Jalisco, y mi madre del estado de Michoacán. De Caurio de Guadalupe, Michoacán.

EV: _ ¿Le contaron algo sobre como migraron aquí a Tecate?

MR: _ Mi padre nos contaba que se vino de su pueblo desde la edad de 15 años, paso a Estados Unidos, y anduvo mucho en Estados Unidos trastavillando, así nos decía(risas), trabajando en lo que caía; y ya al correr de los años se vino trabajando aquí a Tecate, él nos platicaba que con una compañía americana llamada Robert Shire, que vino trabajando cuando iba a entrar aquí el ferrocarril de Estados Unidos. Él trabajaba como peón de vía, cuando estaban echando el bordo para poner la vía de ferrocarril. Mi madre era de Caurio de Guadalupe, Michoacán y ella se vinieron, también. Los padres de ella, o sea mi abuelo, trabajaba en Estados Unidos y la familia la tenía allá en Caurio. Mandó por ellos y vinieron a Mexicali, o sea, Calexico, cuando estaba el ferrocarril todavía allí, allí pasó él a recogerlos y anduvieron algún tiempo en Estados Unidos y Baja California, Mexicali, Algodones, todo eso, y decidieron venirse a

radicar aquí a Tecate, y aquí lograron salir adelante con su familia. Para eso aquí mi madre conoció a mi papá, y contrajeron nupcias, muy jóvenes se casaron aquí en Tecate.

EV:_ ¿Cómo fue que se conocieron sus papás?

MR:_ Mi mamá conoció a mi papá porque mi abuelita, la madre de mi mamá, tenía una casa de golpe, que le nombraban, ella daba comida a los trabajadores del ferrocarril y allí se abonó mi papá. Allí fue donde conoció a mi madre y contrajeron nupcias, quedándose a radicar aquí, por los años, que serían, lo que recuerdo yo, sería en 1912. Formaron aquí su hogar y procrearon una familia muy grande, como antes, tuvieron 16 hijos, 8 hombres y 8 mujeres, de esas mujeres yo soy la mayor de las 8. Aquí nacimos todos, aquí nos hicimos viejos y estamos haciéndonos más viejos todavía. Apreciamos nosotros a Tecate, somos oriundos de este pueblito, que ahora es una ciudad ya.

EV:_ ¿Cuál era el nombre de sus hermanos?

MR:_ Mi hermano el mayor de la familia, Rafael Rebelín Ruiz, Raúl, Agustín, Enrique, María, Leonor, Alfredo, Ernestina, Angelita, Ma. De Jesús, Rosendo, José, Rosalva, Lidia, y Yolanda. A ver si no se me escapó alguno. Gracias a Dios mis padres nos sacaron 'avantes' a base de puros esfuerzos, porque mi padre fue de los primeros comerciantes en esta ciudad que es ahora y mi madre trabajaba en casa ayudando para el sostén de la familia, porque era muy numerosa.

EV:_ ¿Qué oficios tuvo su padre y su madre también?

MR:_ El oficio era vendía nieve en un carrito, y tuvo una tiendita en aquellos años donde abastecía a las familias, que eran pocas en aquel tiempo, y mi mamá le ayudaba en la casa, en la cocina, hacían pan y toda la manera de ayudarse, y mis hermanos los más grandes ayudaban en los menesteres de la casa también.

EV:_ ¿Cómo se llamaba la tiendita?

MR:_ No recuerdo, creo que ni nombre tenía. Y donde él vendía nieve era un carrito ambulante. Después se dedicó a la matanza de puercos, como aquí era como un ranchito, hacía chicarrón, vendía carne, y siempre fue así su manera de sacar 'avante' a la familia.

EV:_ ¿Vendían pan?

MR:_ Sí, ahí en la casa, cocinaban pan y lo vendían en el pueblito, tenían ya sus clientes, hacían menudo para vender, tamales, de todo lo que se podía y tuviera consumo para la poca gente que había, así fue como hicieron su vida, y salieron avante en sus necesidades, en ese tiempo había mucha necesidad también.

EV:_ ¿Y sus hermanos me dice que también ayudaban a sus papás?

MR:_ Sí, también, mi hermano grande aprendió algo de panadería, después al pasar de los años puso su negocito, los demás al correr de los años ha trabajar en los comercitos que había, uno de ellos trabajaba en una tienda de unos..., bueno su primer trabajo fue cuando anduvieron haciendo las excavaciones para introducir el agua potable, y los demás en lo que había, aquí en el pueblo a barrer la casa, los ocupaban personas del pueblito, todo eso hacían ellos, daban bola para ayudar y ayudarse ellos en eso; además otro era ayudarle a mi hermano cuando mi hermano ya tenía su negocito, y así fue como fuimos creciendo, con la ayuda de nosotros a nuestros padres.

EV:_ ¿Entonces la mayoría siguieron siendo comerciantes y empleados?

MR:_ Sí, la mayoría, unos ya con su negocio propio, otros trabajando en comercios.

EV:_ ¿Qué estudios cursó usted?

MR:_ Yo cursé hasta tercer año de primaria, porque entonces no había más, ya después pusieron hasta cuarto y daban certificado, pero los más grandes no tuvimos preparación así.

EV:_ ¿Cómo en qué año ingresaría a la escuela?

MR:_ Debe haber sido en los 30, 31.

EV:_ ¿A qué escuela asistió?

MR:_ Los más grandes a la escuela Padre Kino, que era la única que había entonces de gobierno, donde está ahorita el COBACH.

EV:_ Me contaba que le había tocado en otros lugares la escuela, ¿Cómo estuvo?

MR:_ Había otras escuelitas, pero eran particulares, una señora, Lupita García, que estaba enfrente de la Padre Kino, otra que había por la avenida Juárez, por atrás de donde está el Restaurante El Intimo, ahí había otra escuelita particular, pero esta fue anterior a la Padre Kino.

EV:_ ¿Trabajó usted en algún lugar?

MR:_ Ultimamente en una tienda de abarrotes, en el mostrador, llamada Pinto.

EV:_ ¿Cómo en qué años estuvo trabajando en la tienda?

MR:_ Como en el 54, anteriormente, ya recordé, había trabajado en una tiendita enfrente de la nueva Padre Kino ahora, que queda por el callejón Reforma, se llamaba El Ranchito. De allí cerró su tienda y se fue al Valle de Mexicali, y de allí me fui a trabajar en la tienda Pinto, y duré 8 años trabajando. De allí ya salí para casarme.

EV:_ ¿En qué fecha contrajo matrimonio?

MR:_ El 29 de agosto de 1958, con mi esposo fallecido José Valle Castañeda, duré 31 años casada. De ahí procreé una hija legítima y como él era viudo, otros dos hijos que tuve bastante tiempo y los considero como mis hijos. Mi hija legítima es Alma Rosa Valle Rebelín, y mis otros hijos, José Alfonso Valle Aguilar, y Luis Humberto Valle Aguilar, hijos de la primera esposa de mi esposo.

EV:_ ¿En qué trabajaba su esposo?

MR:_ El trabajaba en la vía del ferrocarril San Diego-Arizona, aquí en Tecate, como peón de vía, en ese tiempo también ahí trabajaba un hermano de

él que también... Crispín Valle Castañeda, que era el mayordomo de la cuadrilla donde mi esposo trabajaba también.

EV:_ ¿Tiene una idea de cuando su esposo ingresó a trabajar al ferrocarril?

MR:_ Eso sí no me acuerdo, para cuando nació Beto él ya trabajaba en el ferrocarril, no creo que estaba trabajando en la cervecería, porque también él trabajó ahí, eso sí no sé porque en ese tiempo él estaba casado con su otra esposa.

EV:_ ¿Y después tuvo algunos otros trabajos?

MR:_ Cuando ya los indemnizaron, la compañía, cuando iba a pasar a manos del Nacional Mexicano, lo emplearon en una tienda de abarrotes que tenían dos de mis hermanos, todo el tiempo hasta que falleció él.

EV:_ ¿Cuál era el nombre del comercio?

MR:_ El mercado El Triunfo, que queda por la Avenida Hidalgo, ahora Calimax, propiedad de ellos.

EV:_ ¿En qué año nació su hija?

MR:_ Nació el 29 de octubre de 1959.

EV:_ ¿Estudió?

MR:_ Hizo carrera comercial y estudió inglés. Ella ya formó su hogar y radica en Estados Unidos.

EV:_ ¿Tiene nietos?

MR:_ Sí, dos nietos, chulos ellos, dos nietos que ha procreado ella y su esposo.

EV:_ ¿Cuáles son los nombres de sus nietos?

MR:_ David García Valle, y Sergio García Valle, el más grande de 15 y el otro de 11.

EV:_ ¿Aquí en Tecate, en qué lugares ha vivido?

MR:_ Después de donde fue la casa paternal que fue en la Av. Juárez y no sé como se llama la otra calle, me casé y viví en las casitas del ferrocarril, se la prestaron a mi esposo.

EV:_ ¿Esas casitas donde estaban?

MR:_ En la calle Carranza a mano derecha, ahora es libramiento Oscar Baylón, estuve radicando allí por 15 años. Y ya fincó mi esposo en un terrenito que tenía en la colonia Pro-Hogar, que hasta la fecha es donde llevo ya 25 años.

EV:_ ¿En dónde quedaba la casa de sus padres?

MR:_ Entre Av. Juárez y Ortiz Rubio, que entonces no estaba la calle, estaba diseñado que iba a ser, como ahora que ya es una ciudad, estaba el proyecto de que iba a ser. Era otra casa, pero ese ha sido el terreno de toda la vida, nomás que de la casa paterna nada más quedan las ruinas, ahora está otra casa que hicieron por el lado del callejón.

EV:_ ¿A quien le compró su padre ese terreno?

MR:_ Se le compró mi padre al Sr. Ramón Salazar, él era el dueño de mucho terreno en Tecate, y cuando se iba a forma el fundo legal fue cuando vendió y mi papá fue uno de los compradores de esa parte del terreno, que todavía tienen hasta la fecha, siguen allí gozándolo mis hermanos.

EV:_ ¿Perdón cómo en que fecha me dijo que se casaron sus papás?

MR:_ Como en el 15 yo creo.

EV:_ ¿En ese tiempo sus abuelos vivían en Tecate?

MR:_ Oh, sí, mi abuelo y sus hijos, ya se había muerto mi abuelita en Tecate, se fueron al Valle de Mexicali.

EV:_ ¿Cuál era el nombre de sus abuelos?

MR:_ Ramón Ruiz y mi abuela María Gutiérrez de Ruiz, papás de mi mamá, a los abuelos paternos no los conocí porque mi papá venía del Estado de Jalisco y quedó huérfano muy chico, se vino del lado de sus tíos, nos decía así: _A andar el mundo. Se vino con sus tíos a Estados Unidos muy jovencito. Nos platicaba él que sus abuelos eran originarios de Alemania, nada más que aquí en México se casó el papá con una mexicana, que era mi

abuela, Manuela Mogica, y el papá se llamaba Agustín Rebelín. Y desde que vinieron ellos de por allá, nunca volvieron a su tierra, no tenían familiares por allá.

EV:_ ¿Dónde vivían sus abuelos?

MR:_ Vivían por la calle Portes Gil, ahí tenían ellos su casita, mi madre y sus hermanos.

EV:_ ¿Tenían más familia por parte de los Ruiz en Tecate?

MR:_ Sí, mi madre tuvo dos hermanas más y dos hermanos, José Ruiz Gutiérrez, Enrique Ruiz Gutiérrez, Justina Ruiz y Juana Ruiz, estos eran los familiares de mi madre.

EV:_ ¿Me dice que su abuelo se fue a la pizca del algodón?

MR:_ Sí, cuando se fueron a Mexicali, por allá anduvieron con sus hijos chicos, allá trabajaban en drolley hasta que decidieron regresarse a Tecate, de aquí se fueron a la Mesa de Tijuana, se hicieron de unas parcelas, en el tiempo de las parcelas, y a trabajarla con sus hijos. Después regresaron a los años Tecate, vendieron la parcela, y aquí fue donde falleció mi abuelo ya grande él.

EV:_ ¿Qué cultivaban en las parcelas?

MR:_ Frutas y verduras, sandía, zanahoria, repollos, como todo eso tenía mucha venta para el Hipódromo de Agua Caliente, en el tiempo que estaba en apogeo, ellos tenían muy buenas ventas ahí. Eran muchas las parcelas, no nada más era la de ellos, todo lo que es ahora la mesa de Tijuana también.

EV:_ ¿Usted recuerda cómo era la casa de sus papás, entre Juárez y Ortiz Rubio?

MR:_ Oh, sí, como no, sí allí salí para casarme. Era una casita que se le fue agregando poco a poco, la empezaron a hacer de más piezas con el trabajo de mis hermanos. Allí hasta que la casita necesitaba su arreglo y los hermanos que quedaban en la casa decidieron hacer otra.

EV:_ Me comentaba que tuvo 16 hermanos, ¿Entre qué periodo sus papás tuvieron a sus hijos?

MR:_ Cada año, siempre había bebitos en la casa, el primero en 1918 y de ahí para acá.

EV:_ Actualmente sus hermanos están...

MR:_ Ya todos formaron su hogar, unos viven en Tecate, otros en Mexicali, Ensenada, Tijuana, Estados Unidos, sus hijos ya están bien formados, todos abuelos somos, ya todos estamos de edad.

EV:_ ¿Me dijo que su hija estudió una carrera comercial, actualmente está trabajando?

MR:_ Sí, ella está en un lugar que se llama *South Bay*, en un hospital, le ayudó haber aprendido inglés porque sabe los dos idiomas bien, y Guillermo trabaja en una fábrica de partes para aviones.

EV:_ Hasta aquí para poder realizarle una pequeña biografía, en la próxima sesión trataremos de ampliarnos en cada uno de los rubros que tratamos. Muchas gracias/

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTORICAS UABC

PROYECTO DE HISTORIA ORAL:

Historias de vida en la ciudad de Tecate

INDICE ONOMASTICO

García Valle, David,07	Rebelín Ruiz, Rafael,04
García valle, Sergio,.....07	Rebelín Ruiz, Raúl,04
Gutiérrez de Ruiz, María,..... 08	Rebelín Ruiz, Rosalva,04
Música, Manuela,09	Rebelín Ruiz, Rosendo,04
Rebelín, Agustín,09	Rebelín Ruiz, Yolanda,04
Rebelín Música, Rosendo,.....03	Ruiz Gutiérrez, Enrique,09
Rebelín Ruiz, Agustín,04	Ruiz Gutierrez, José,.....09
Rebelín Ruiz, Alfredo,04	Ruiz, Ramón,08
Rebelín Ruiz, Angelita,04	Salazar, Ramón,08
Rebelín Ruiz, Enrique,.....04	Shire, Robert, compañía,13
Rebelín Ruiz, Ernestina,04	Valle Aguilar, Alfonso,06
Rebelín Ruiz, José,.....04	Valle Aguilar, Luis Humberto,06
Rebelín Ruiz, Leonor,04	Valle Castañeda, Crispín,07
Rebelín Ruiz, Lidia,04	Valle Castañeda, José,06
Rebelín Ruiz, María,.....03, 04	Valle Rebelín, Alma Rosa,07
Rebelín Ruiz, María de Jesús,04	

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTORICAS UABC

PROYECTO DE HISTORIA ORAL:

Historias de vida en la ciudad de Tecate

INDICE TOPONIMICO

PHO.- 1/4(1)

Agua Caliente, Hipódromo, 9	Juárez, ave., 6,7,8,9
Alemania, 8	Mesa de Tijuana, 9
Algodones, 3	Mexicali, 3, 9, 10
Baja California, 3	Ortiz Rubio, calle, 8, 9
Baylón, Oscar, libramiento, 8	Padre Kino, escuela, 6
Calexico, Ca., 3	Pinto, abarrotes, 6
Calimax, abarrotes, 7	Portes Gil, calle, 9
Caurio de Gpe., Michoacán, 3	Pro-Hogar, colonia, 8
COBACH, escuela, 6	Reforma, ción, 6
El Intimo, restaurante, 6	San Diego & Arizona, ferrocarril, 6
El Ranchito, tienda, 6	San Julián, Jalisco, 3
El Triunfo, abarrotes, 7	South Bay, hospital, 10
Estados Unidos, 3, 8, 10	Tecate, 3, 4, 6, 8, 9, 10
Hidalgo, ave., 7	Tijuana, 10
Jalisco, 8	Valle de Mexicali, 8

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTORICAS UABC
ARCHIVO DE LA PALABRA
PROYECTO DE HISTORIA ORAL:
HISTORIAS DE VIDA EN TECATE

SRA. MARIA REBELIN RUIZ.
ENTREVISTADORA: EUNICE VARGAS VALLE.
SEGUNDA ENTREVISTA
PHO-TCT/1/4(2)
(2/2)

TECATE, BAJA CALIFORNIA. 1999

CONTENTS

1. The Medical Profession and the Public Health
2. The Medical Profession and the Public Health
3. The Medical Profession and the Public Health
4. The Medical Profession and the Public Health
5. The Medical Profession and the Public Health
6. The Medical Profession and the Public Health
7. The Medical Profession and the Public Health
8. The Medical Profession and the Public Health
9. The Medical Profession and the Public Health
10. The Medical Profession and the Public Health
11. The Medical Profession and the Public Health
12. The Medical Profession and the Public Health
13. The Medical Profession and the Public Health
14. The Medical Profession and the Public Health
15. The Medical Profession and the Public Health
16. The Medical Profession and the Public Health
17. The Medical Profession and the Public Health
18. The Medical Profession and the Public Health
19. The Medical Profession and the Public Health
20. The Medical Profession and the Public Health

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTORICAS UABC

PROYECTO DE HISTORIA ORAL:

Historias de vida en la ciudad de Tecate

Entrevista a María Rebelín Ruiz vda. De Valle, por Eunice Vargas.

Lugar: Casa de la entrevistada, Cjón. Reforma poniente # 771, Col. Pro-Hogar, Tecate, B.C.

Fecha: 07 de julio de 1999.

Transcripción: Eunice Vargas.

EV:_ Retomando para no entrar en seco, usted me dijo que había pasado su niñez en una casa en la Av. Juárez, ¿Dónde estaba la casa?

MR:_ Situada en la Av. Juárez y Portes Gil (Ortiz Rubio), en esa época de mi infancia no existía la Portes Gil, era como un camino, no estaba bien programada la carretera sino que había un zanjón que bajaba de la revolución a lo que es la Juárez, pero entonces todavía no estaba trazada la calle, y el terreno de mis padres era de callejón a calle, y había una huerta muy grande que había enseguida del lote de mi padre, y decían que iba a ser callejón porque en el fundo legal se especificaba que en ese pedazo iba a ser callejón y tenía que donarlo, con ese requisito compró. En ese tiempo era... no baldío porque había unas huertas muy grandes y sembraban, en lo que ahora es una cuadra, desde la Av. Juárez hasta la Revolución, no estaba trazado el callejón, era proyecto, y no me acuerdo hasta que año, y del otro lado del callejón el señor Salazar vendió y comenzaron a fincar, para eso ya había pasado tiempo, se vinieron tiempos malos de sequía y se acabaron las huertas.

EV:_ ¿De qué eran las huertas?

MR:_ De árboles frutales, peras, naranjas, manzanas, uvas, era ese terreno muy grande.

EV:_ ¿De quien eran esas huertas?

MR:_ Del señor Ramón Salazar, ya después fueron vendiendo a medida que fue el pueblito creciendo, sus descendientes todavía tienen parte del terreno.

EV:_ ¿Todavía hay descendientes del Sr. Salazar?

MR:_ Sí, los Sánde, los Hernández, la mamá de los Hernández era nieta del Sr. Ramón Salazar, y las demás fracciones de la Av. Juárez ya han fincado y hecho locales comerciales. Así era en aquellos años, muy bonito huerto, un jardín precioso tenía doña Hortensia Salazar, hija del Sr. Salazar. Salía uno de noche al corredor a sentarse y los olores tan bonitos del 'huele de noche', del narciso. Había mucho agua, entonces no estaba la red de agua potable.

EV:_ ¿De dónde sacaban agua?

MR:_ De un nacimiento que tenían allí en la casa donde hicieron un represo, una poza, y de ahí sacaban el agua para regar los huertos y los jardines.

EV:_ ¿Hasta dónde llegaba el terreno de tu papá?

MR:_ Era de donde está la Juárez al callejón, el oriente era de Ramón Salazar, y el poniente de la Sra. Villagrana, yo no la conocía, Chocha Villagrana, pero como te digo era un barranco donde no podían pasar casi carros porque bajaba el agua y eran unos zanjones, y descargaba hasta el río, ahí había una laguna muy grande. Todavía hay corrientes y nacimientos de agua en algunas partes. Y en la casa de mis padres tenían pozo o noria, sacaban el agua por fontanillas, los que no teníamos represas, y con eso regaban los jardines, ahí también les inculcó a mis hermanos tener una hortaliza familiar.

EV:_ ¿Qué tenían sembrado en la hortaliza?

MR:_ Cebollas, rabanitos, zanahorias, cilantro, en pequeña escala, para el uso de la casa, ahí tenía entretenidos a mis hermanos, para tenerlos ocupados, siempre era de trabajar, y los arbolitos frutales, pero eran pocos.

EV:_ ¿Hasta dónde llegaba el límite del terreno de ustedes?

MR:_ De la Botica Lórents hasta donde está la carnicería Jasso, y enseguida estaba un cerco, después ya fue lotificando, todo lo que es Garage El Tigre y los negocitos son de los descendientes de Ramón Salazar.

EV:_ ¿Y sus papás que le platicaron del fundo legal?

MR:_ Yo me acuerdo que decían que él le había comprado a Ramón Salazar y luego que ya se había formado, de esas cosas que uno no se fija porque está chamaco.

EV:_ ¿Quiénes vivían en la casa?

MR:_ Todos mis hermanos y mis papás, hasta que crecimos y fuimos saliendo, entonces mis padres ya estaban más desahogados, ya mis hermanos mayores empezaron a trabajar, fuera del hogar, mi hermano mayor en la fábrica de malta, era poco el salario, pero era ayuda para el hogar. Luego, mi otro hermano trabajó cuando anduvieron poniendo la red de agua potable, ya después lo más chicos hacían mandados, iban a limpiar lotes de casas, a vender lo que elaboraban en la casa. Siempre estábamos ocupados, y a nosotras en la casa pues en los quehaceres del hogar.

EV:_ ¿Había una diferencia en educar a los hombres y a las mujeres?

MR:_ Pues sí, porque en nuestros juegos debían ser para ellos distinto, cuando estaban en edad de que sí podían jugar pues sí juntos, pero siempre estaban al pendiente de nosotros. Nunca nos dejaron, tenemos ese buen recuerdo, de que ellos fueron buenos conductores, supieron guiarnos por el buen camino de trabajar honradamente.

EV:_ ¿Usted conoció la fábrica de Malta?

MR:_ Sí, si la conocí, no hace mucho la quitaron, no sé si exista todavía ahí el edificio pero como ya no me he dado cuenta. Él estaba trabajando, el mayor era el más abnegado, buen hermano para ayudar a todos los demás. Después de que allí se le acabó el trabajo, él formó su hogar, se casó y puso una tiendita, se puso a trabajar por que mis papás los indujeron a trabajar por ellos.

EV:_ ¿Cuándo usted estaba niña, qué actividades desarrollaban en su hogar?

MR:_ Ayudarle a mi mamá a preparar las comidas porque también tuvo casa de asistencia, si también, ella era muy trabajadora, llegó a tener bastantes abonados.

EV:_ ¿En esa misma casa?

MR:_ Sí, ya se fue agrandando.

EV:_ ¿Dónde estaba ubicada la casa?

MR:_ Rumbo a la Juárez, ahí fue donde crecimos, Raúl, el segundo, fue el que anduvo en la red de agua potable y cuando se le acabó el trabajo entró a trabajar con unos chinos comerciantes.

EV:_ ¿Esos comerciantes dónde estaban situados?

MR:_ Frente a la Av. Hidalgo, frente a los Infonavit, donde está un granero, le decían la tienda del Chino Pancho Majentón, él trabajó allí por muchos años, como en los 30.

EV:_ ¿Y los abonados que tenía su mamá de dónde eran?

MR:_ Era gente que comenzaba a llegar aquí, trabajadores y oficinistas, ya para entonces se encontraba la oficina de la Malta y varias personas de allí se abonaron en la casa, ejecutivos, y trabajadores, la cuadrilla que venía de Tijuana cuando andaban poniendo la línea de luz, venían los trabajadores y le avisaban a mi mamá que iban a venir a comer, y entonces era a lo que le ayudábamos nosotros, a preparar la comida, porque luego nos llegaban de improviso, había otras casas, pero ahí

siempre procuraban. No eran de 5,6, eran de 40 los que llegaban a comer, parte los que tenía.

EV:_ ¿Cómo le hacía para atender a tanta gente?

MR:_ Unos llegaban a una hora y otros a otra. Los de la oficina de Malta llegaban a las 12 del día, y los otros de la 1 en adelante, entonces se levantaban unas mesas y ya, era en casa particular, entonces no se pagaban impuestos ni nada de eso. Así fue como nos ayudaban económicamente, a los más chicos a estudiar porque ya había escuelas más superiores, de primaria digo, porque de secundaria y preparatoria en esos años no había, tenían que salir fuera de la ciudad.

EV:_ ¿Me contó que sus hermanos salieron fuera verdad?

MR:_ Sí, ellos fueron, malo es que yo lo diga, fueron de los dos primeros profesionistas que salieron de aquí de Tecate. Un director que estaba en esos años de la escuela Primaria Padre Kino, Gerardo Martínez, les ayudó mucho porque vió la capacidad de los muchachos. Primero se fue mi hermano Enrique, mayor que yo, y después mi otro hermano Lorenzo, también sacó muy buenas calificaciones, y también lo recomendó por medio del gobierno para una beca, era una pequeñez, pero era una ayuda. Por eso también mis padres se esforzaron por enviarles a ellos su ayuda, porque era muy poco, una pensión de 30 pesos al mes y no les alcanzaba para todo sus gastos. Y lograron hacer carrera los dos.

EV:_ ¿Qué carreras hicieron?

MR:_ Enrique hizo carrera de Ingeniero Civil y Ernesto de Médico Dentista, así con todas esas carencias salieron avante en todo lo que se proponían.

EV:_ Además de darles comida a los que venían a la fábrica de Malta, ¿qué otras actividades había en el hogar?

MR:_ En la mañana se preparaba todo para la comida hasta el día sábado, porque descansaban el domingo los de la Malta, y el día viernes mi mamá se ponía a hacer tamales, pan, ya en las tardes tenían más

tiempo y con la ayuda de todos nos preparábamos porque sábado y domingo venía mucho turismo del otro lado, se vendían muchos antojitos.

EV:_ ¿También venían y comían en su casa?

MR:_ No, esos se vendían al público, mis hermanos andaban con su balde vendiendo tamales y lo que se hacía, pan y todo eso, eso ya no se daba de asistencia.

EV:_ ¿De dónde era el turismo?

MR:_ De Estados Unidos.

EV:_ ¿Por qué venía a Tecate?

MR:_ No había diversiones mas que las cantinas, yo creo que a emborracharse, porque creo que en esos años estaba la ley seca en Estados Unidos y se venían a tomar, venía mucha gente, y era de lo que se ayudaba el pueblo de ese turismo.

EV:_ ¿Cómo venía la gente?

MR:_ En sus automóviles, para eso estaba antes la línea divisoria por la Av. Portes Gil y por allí quedaba la cantina de Eufrazio Santana, en ese tiempo curios no había, después ya comenzaron a poner sus negocitos.

EV:_ ¿Recuerda cómo se llamaba esa cantina?

MR:_ Eufrazio Santana, creo que oí decir yo, era cantina en el alto era hotel, de modo que algunos que se quedaban para otro día, ahí se quedaba; ya después, el mismo patrón de mi hermano, Pancho Majentón, puso un restaurant anexo a la cantina. Mucha gente no se atrevía a venir y a poner negocio porque el pueblito estaba muy chiquito.

EV:_ ¿Me dice que la línea estaba por la Portes Gil?

MR:_ Ahí estaba la garita mexicana, emigración y había dos comercios en Estados Unidos, Tecatito, era una tienda de abarrotes, de todo, miscelánea, del Sr. Alfonso Valencia, y la otra era de una señora Jonhson, una americana. Ahí iba uno a comerciar, casi todo se compraba en Estados Unidos porque estaba más surtido allá, aquí era poco el comercio

así grande, los pocos que habíamos nos íbamos a Estados Unidos a comprar. La ropa la pedía mi mamá por medio de catálogos a Los Angeles porque no había carreteras para ir a San Diego, se comunicaban por medio del ferrocarril.

EV:_ ¿Y cómo venía ese turismo en carros?

MR:_ Ha de haber habido, pero no como está ahora, yo no iba, era por allá, más delante de las tiendas esas que te digo que estaban en Estados Unidos había una entrada, pero una carretera no, estaba intransitable y así venían de allá, era un camino en el que pasaban de a carro.

EV:_ ¿Había aduana allí?

MR:_ Americana y mexicana, oficina de migración y la aduana mexicana estaba de este lado, un edificio grande que había allí pasando la garita, hace muchos años que no existe.

EV:_ ¿Cómo eran esas oficinas?

MR:_ Eran de madera, en ese tiempo sí. Ya después llegaron más habitantes y hubo manera de poner negocios aquí y de consumir.

EV:_ ¿Usted a qué cosas le ayudaba a su mamá?

MR:_ A hacer tortillas, amasar la masa del pan, limpiar hojas para los tamales, todos teníamos ocupación, unos para amarrar tamales, otros para cortar y limpiar hojas, los más grandes eran los que se encargaban de ir a venderlos.

EV:_ ¿Cómo cuántos tamales hacían cada domingo?

MR:_ Hay veces que 300, 400. Los antojitos y los tamales eran los más vendidos. Entre semana mandaban a mis hermanos a recoger los menudos, en la casa los limpiaban, todo hacían allí, mi papá se encargaba también, porque siempre trabajaron juntos mi padre ayudándole a mi mamá, y mi mamá a mi papá, se ayudaban mutuamente y nos enseñaban a nosotros que teníamos que trabajar para salir avantes. Todo le sirve a uno y me pongo a reflexionar: _!Tantos que

fuimos, pobre mi madre tan abnegada y trabajadora! Pero también a causa de eso mi madre terminó muy acabada.

EV:_ ¿Y los hombres que actividades tenían?

MR:_ Ellos eran de cuidar puercos, gallinas, vacas, aquí en Tecate casi la mayoría tenían sus granjitas también, como no estaba todo bien reglamentado lo de población ahí los tenía en la casa, unos se encargaban de alimentar a los puercos, mi papá los mataba y ahí tenía el producto para los mismos tamales, hacía chicharrones y los vendía, manteca para la masa de tamales, y después, de todo, era muy luchón, después lo ocupaban para que mataran los puercos e hiciera chicharrones.

EV:_ ¿Usted me dijo que vendían nieves?

MR:_ Oh, sí, tuvo muchos negocitos así para ayudarse, él fue el único nevero que vendía nieve en esos años, vendía en un carrito.

EV:_ ¿Cómo la hacían?

MR:_ Entre todos mis hermanos, ponían unas garrafas, mi papá hervía la leche, uno no se fijaba bien pero recuerdo que decía: _Quiebren los huevos para batirlos. Les ponía huevo, canela, y hervía la leche, era pura leche del clavel que se usaba mucho, la dejaba enfriar, la vaciaba en esas garrafas que tenían alrededor un barril de madera con mucho hielo y sal de grano, ponía a mis hermanos a darle a la garrafa hasta que cuajara y se iba a venderla en un 'troquecito' que tenía, de esos neveros, nada más que más chico. Y el tenía muchos dichos para vender la nieve, para ganarse a los chiquillos.(risas)

EV:_ ¿Usted recuerda cómo decía?

MR:_ Lloren, lloren niños que aquí está su nieve, o lo que vendía, lloren, lloren niños que aquí están para los niños cuetes y para las viejas bombas. Toda para que les compraran nieve.

EV:_ ¿Cómo era el carrito?

MR:_ Un carrito cerrado y ahí traía un letrero, como sabía inglés porque había estado en Estados Unidos, le ponía nieve en inglés y en español también. Y les traía pintados unos conos en un 'troquecito' blanco que tenía. Así recorría las callecitas. Era un carrito de motor, ya lo tenía él, todo era propio.

EV:_ ¿Cómo qué edad tenía usted cuando traía ese negocio de las nieves?

MR:_ Como 8 años.

EV:_ ¿Y les daba de sus nieves?

MR:_ Bueno, cuando el carrito no recuerdo yo, sino porque lo veía yo en retratos que he visto, nos platicaban ellos, mis hermanos mayores pues sí, y ya cuando terminaban de hacer la nieve era el gusto de darle a la garrafa porque al último sacaban la paleta, así le llamaban a lo que tenían en medio, le dejaba mucha nieve y dejaba que limpiáramos la paleta, pero el que limpiaba la paleta tenía que lavar la garrafa y dejarla lista para el otro día o cuando fueran a hacer nieve. Eran bonitos tiempos, carencias de otras cosas, pero uno feliz.

EV:_ ¿Cuáles eran las carencias principales?

MR:_ Pues, de que como uno que le ayudaba a mi madre en la casa no teníamos luz eléctrica, todo era a base de lámparas de petróleo, no teníamos plancha eléctrica, qué esperanzas, entonces era de calentar las planchas en estufa de leña, porque estufa de leña no faltó nunca en la casa, era más barata antes la leña, no había combustible, sí había porque después tuvimos estufita de petróleo, pero de leña fue todo el tiempo. Y hasta el momento todavía existe una estufa, de los últimos años, en casa de mis hermanas, como del 50 o 40 y tantos para acá, es una estufa muy grande, pues ¡se cocía tanto pan! Y ahora se prende de vez en cuando, en Navidad cuando está toda la familia.

EV:_ ¿Y el pan que vendían cómo era?

MR:_ Era de harina, y según el tipo de pan que hacían, era uno con huevos, sabores que le ponían, pero distintos panes, como ahora en la panadería, que las conchitas, elotitos, tostaditos, porque mi mamá tuvo un tío panadero y él le enseñó a mi mamá, a ella siempre le gustó la cocina y le sirvió de mucho porque con eso se ayudaron muchísimo. Ya entonces también había un molino harinero aquí en Tecate, un señor que estaba también en la casa abonado era el encargado del molino harinero aquí en Tecate, allí molían mucho trigo, semitillo le nombraban, una harina oscura, como el integral de ahora, y con esa hacían otra clase de pan, las semitas, y él le llevaba de la mejor. Decía: _ Aquí le traigo doña María para las semitas. ¡Bien ricas, calientitas!

EV:_ ¿Y el señor este, cómo se llamaba?

MR:_ Plácido, pero del apellido no me acuerdo. Él trabajaba en un molino que estaba situado en una parte de lo que es ahorita la cervecería, antes había una callecita, creo que por la Carranza, había una casa grande colorada, cuando existía la estación de ferrocarril, no sí, todavía existe, entonces era la entrada por a un lado de la cervecería.

EV:_ ¿Había calle que cruzaba?

MR:_ Sí, y por el lado derecho de esa prolongación estaba el molino harinero. No, si había algunas industrias, estaba también la fábrica de whisky, Don Levi se llamaba.

EV:_ ¿Usted conoció esa fábrica de whisky?

MR:_ No bien, tengo una vaga idea, pero no bien de que existía.

EV:_ ¿Y esa fábrica de harina cómo se llamaba?

MR:_ Me acuerdo que le decían la casa colorada porque era de color rojo. Ahí elaboraban la harina. Hubo algunas industrias al pasar de los años que ayudaban mucho al pueblo.

EV:_ ¿Y tiendas?

MR:_ De la tienda que yo me acuerdo era la tienda del Sr. José Lavín, que la puso donde es ahora la terminal de las camionetas locales verdes, antes debe de haber habido, Rufino Pérez era el dueño de esa esquina y allí tenía un local que le rentaba, como era español como él, allí puso la tiendita, y este señor Rufino tenía un *Drive Inn*, en donde está el patio de la terminal, ahí se hacían bailes de las muchachas más grandes que yo, se hacían tardeadas, nosotros estábamos chamacas, me acuerdo que corríamos a ver, sin que mis padres se dieran cuenta, y ya veíamos bailar un rato y ya nos veníamos para que mis padres no nos fueran a hablar y no estuviéramos. Llegaba la tarde y decía mi hermano: _Ya empezó don Panchito Carbajal. Este viejito tocaba el violín y el de la guitarra era don Pedro Adams, y ya empezaba el baile.

EV:_ ¿Cuál era la música que se tocaba?

MR:_ Algunas que recuerdo, De Torreón a Lerdo, ellos ya traían su música, y nosotros de traviesos íbamos a ver bailar y ahí veníamos que no nos fueran a ver.

EV:_ ¿Y el ritmo de las canciones cuál era?

MR:_ Eran corriditas.

EV:_ ¿Y la forma en que bailaban?

MR:_ Entonces era de abrazo, romántico, otros tiempos.

EV:_ ¿Cómo se vestían?

MR:_ Todos iban de calle, conforme a su medio, no era un traje especial, cada domingo eran esas tardeadas. Ahí se reunían las muchachas y los muchachos que había en ese tiempo.

EV:_ ¿Y cómo era su traje?

MR:_ Las muchachas normal, pero entonces los muchachos iban trajeados. No se diga mucho más después con los bailes del Danubio Azul, como en el 40 y tantos, cuando ya era una ciudad Tecate, muchas muchachas pertenecían a ese club y hacían bonitos bailes. No sé ahora porque no hay

ningún club así, traían orquestas de Tijuana, muy distinguidos eran, muy respetuosos, en orden, ahora no se puede, ya ves que luego en los bailes los zafarranchos, antes si había mucha... no había violencia, había confianza en que se iba al baile y regresaba uno tranquilo a casa. Nosotros todavía estábamos chamacas. A nosotros nos tocó la época del Parque Hidalgo.

EV:_ ¿Qué se hacían en el parque?

MR:_ Ahí se hacían las serenatas y los bailes los sábados más bonitos cuando andaban las campañas de las reinas para las fiestas patrias, muy bonito todo, muy en orden, no había como ahora, tanta revoltura.

EV:_ ¿Eso como en que tiempo?

MR:_ Debe haber sido como en los 40, 45. Pero sí se celebraban las fiestas patrias ahí, tan bonito, todas las familias acudíamos a reunirnos ahí, al otro día lo mismo, las carreras... porque ahí donde es ahora una zapatería, donde estaba el Banco Nacional, entre callejón Hidalgo y Lázaro Cárdenas, allí en todo ese pedazo era campo libre, ponían palos encerados el 16 de septiembre, hacían carreras de encostalados, muy bonito, se divertía la gente, pero muy tranquilo todo.

EV:_ ¿Cuándo usted estaba niña había parque?

MR:_ No, eso yo tampoco lo vi, me platicaba mi mamá que allí donde se hizo el parque era un zacatal, un baldío, crecía el zacate como 3 pies de alto, y que una de esas veces se le perdió mi hermano, como de 3 años, se le perdió, no sabe como, se le salió de la casa, y no lo encontraban, llegó mi padre asustado. Decían que tenía un gatito que se había engrido con él, y ellos vieron el gatito dándole vueltas en el parque, no se le despegó, lo cuidó.

EV:_ ¿Ustedes de niños se enfermaban?

MR:_ Hasta eso que fuimos sanos, a veces que nos enfermábamos eran de las anginas, en aquel tiempo si llovía y nos encantaba salir a mojarnos, ¡ya

está lloviendo!, y nos dejaban en el patio salir a mojarnos, todas mojándonos, eran las anginas, en esos años también hacía mucho frío. Pero mi mamá nos curaba con puros remedios caseros, no había médicos, y Dios que la iluminó y la ayudó, que yerbas del campo, pero no fuimos enfermizos de enfermedades graves.

EV:_ ¿Usted recuerda las yerbas que más utilizaba su mamá?

MR:_ Era el sauco para al tos, con borraja cuando tenía calentura, con canela, y cuando había sólo tos era puro sauco, y con calentura, que poco nos sucedió a nosotros más a los hombres, que eran los más desarreglados, era esa tos de esa que golpea, y les cocía hojas de eucalipto con miel de abeja, por tampoco nos faltaba miel, mis papás compraban por botes de 5 galones.

EV:_ ¿Y esa dónde la compraban?

MR:_ La traía una indita de la sierra de Peña Blanca, ella la traía a vender al pueblo, y como siempre que venía a vender le daban alojamiento, fíjate mis papás a pesar de que éramos tantos fueron muy humanitarios, le daban alojamiento a la indita en una caballeriza que había ahí vieja en el solar, ahí se hospedaba, y con esa miel endulzaban el remedio casero. Otro día no tenían que levantarse temprano ni salir al frío, de modo que todos queríamos estar enfermos de la tos para que no nos tocara lo que teníamos que hacer temprano. Si nos cuidaba: _No puede salir el niño a hacer la tarea porque tiene tos, decía mi mamá. Dios que la iluminaba también porque ¿enfermedades graves? Pues no. Aquí no había doctores, una vez que mi hermano tuvo una gravedad hubo que llevarlo hasta San Diego, con ayuda de que los padrinos lo ayudaron a trasladarlo. Lo llevaron de una congestión.

EV:_ ¿Usted recuerda médicos?

MR:_ En ese tiempo no, los hubo después, en el 40 y tantos, porque todas las personas que venían se abonaban a la casa, estuvo el doctor Salazar,

que fue de salubridad, de los primeros, luego otro doctor Alemán, muy bueno que atendió a mi mamá cuando se enfermó de reumatismo crónico, él fue quien la alivió por primera vez con tratamientos alemanes, pero él le encargaba mucho que no hiciera tanto pan y lavar, lo volvió a hacer y volvió a recaer de su reumatismo. Si había doctores se atendía, el último que la atendió fue Sánchez, y Arturo Guerra, pero sí era un sufrimiento, no era para menos. Yo ahora me pongo a pensar, no cabe duda que Dios los ayudó para formarnos, para guiarnos que todos fuéramos útiles. Como decía mi papá: _Profesión no les pude dar a todos, pero que sean útiles, que no sean unos flojos, que sepan trabajar. Afanaron mucho pero nos llevaron por el camino del bien, no hubo ningún mal viviente, ratero, hay veces que les gritaban a mis hermanos. _Papá, allá en tal casa nos gritaban ¡allá van los tamaleros! Decían mis hermanos. _Eso no es ofensa hijos, decía mi papá, ofensa es que les griten rateros, sin vergüenzas, ustedes trabajan honradamente, ustedes no hagan caso, no contesten. Pero tú crees, estaban chamacos, ¿tú crees que no iban a contestar?

EV:_ ¿Cuáles eran las principales cosas por las que los castigaban sus papás?

MR:_ A pues los castigados eran porque no cumplían con la tarea que les dejaban, por no darle comida a los animales, a veces ¡Qué castigos les daban! A veces no los dejaban salir a ningún lado y tenían que hacerlo porque era mucho el trabajo. A los que les tocó menos era a los chicos, aunque también les tocó, las vacas que las llevaban a los campos a pasear de con el Sr. Gamboa, y así, pero ya fue más liviano porque ya hubo manera de que tuvieran más escuela. Los que ya no quisieron como mi hermano José, él no quiso estudiar sino trabajar, decía: _Papá, yo no quiero estudiar, quiero trabajar para cuando crezca tener un rancho. Y ya un profesor que estaba en ese tiempo, Bermudez le dijo: _No, don Rosendo

ponga a Chepe con una tiendita, algo que él desarrolle porque para eso tiene habilidad. Y sí tuvieron su negocio propio, el mercado El Triunfo; bueno lo inició Raúl mi hermano el mayor y se asoció con Rosendo y José, no hicieron fortuna, pero tienen con qué vivir. Compró su rancho, tiene su rancho, su sueño se le hizo realidad, se va a descansar, hicieron su fortunita, la supieron emplear, los terrenitos que compraron, rentaron el local a negocios más grandes de cadenas, Calimax, y viven ellos más... ya estaban cansados ellos, el comercio es muy esclavizante. Ahora ya tranquilo, ahí es donde hacemos las reuniones familiares en el rancho de él, nos juntamos cada año en el mes de agosto, ahora va a ser el 7 y el 8, ahí nos juntamos todos los descendientes, los hijos y los nietos.

EV:_ ¿De los Rebelín o Ruiz?

MR:_ De los Rebelín Ruiz, todos, los nietos ya casados algunos, los hijos de una hermana mía que tengo al otro lado, el apellido de ellos es Medrano, pero llevan Rebelín por ella, pero pertenecen a la familia. ¡Ya te has de imaginar, de 15 hermanos, los hijos, los nietos! Pero muy bonito que la pasamos esos días.

EV:_ ¿Con sus hermanos cómo se llevaba cuando era niña?

MR:_ Fíjate que ellos eran muy buenos conmigo, me consecuentaban mucho, porque como yo fui la primera entre cuatro hermanos, yo fui la quinta y la mayor de mis hermanas, y de ahí hubo entreverados. Como era la mayor me andaban procurando, a veces por cosas que querían que les hiciera. _No, decía mi mamá. _No, porque es su hermana la mayor le carguen el trabajo, ustedes tienen que ayudarle también. Y sí nos ayudaban en el quehacer de la casa.

EV:_ ¿Tenían actividades específicas que le tocaban a los hermanos y las hermanas?

MR:_ Sí, a ellos era cuidar los animales, a nosotros era que una semana era de planchar y lavar, otra semana era otra de las hermanas, así

sucesivamente nos íbamos turnando. Y teníamos que ayudarle a mi mamá en la casa, eso era en común, todas las semanas, unas a alzar camas, otras a lavar los tubos de las lámparas.

EV:_ ¿Los tubos de las lámparas?

MR:_ Las lámparas de petróleo tenían un tubo donde tenían la llama, así que todos los días había que lavarlos, les tocaba un día a una y otro día a otra, para que no fuera pesado.

EV:_ Y me contaba de juegos, que se juntaban a jugar.

MR:_ Sí, en las noches, que la naranja dulce, que los colores, que la cebollita, nos sentaban en el corredor mis papás para vernos jugar, para estarnos cuidando, y ya los más grandecitos jugaban a la reata escondida, ese era de puros hombres, escondían un cinto y luego el que lo hallara si no estaban listos los otros, era de darle cuartazos, corrían luego a su lugar, donde les tocaba estar, porque sino era de darles cuerazos. Y ellos si venían a jugar con nosotros, que a la víbora de la mar, eran nuestros juegos de entonces.

EV:_ ¿Cómo era ese de la cebollita?

MR:_ Los sentábamos a todos, los más grandes los sentábamos, y venía una y decía: _Yo quiero esta cebollita. Escogía de todas las que habíamos sentado, y ahí está queriéndola levantar y si la levantaba y le ganaba el lugar la que iba a comprar se quedaba la otra a pedir su cebollita.

EV:_ ¿Y el de la naranja dulce?

MR:_ Ese era de que comenzábamos en una rueda a cantar: _Naranja dulce limón partido dame un abrazo que yo te pido... Y tenías que abrazar luego, luego a una porque si no lo abrazabas a una te metían en medio. Luego también la María Blanca.

EV:_ ¿Sus papás sabían leer?

MR:_ Se defendían.

EV:_ ¿Ellos cómo habían aprendido?

MR:_ Mi papá aprendió andando por Estados Unidos el inglés, y allá en su tierra el español, la poca escuela que tuvo, a mi papá le gustaba mucho leer, y tenía muy buena letra.

EV:_ ¿Qué era lo que le gustaba leer?

MR:_ Las editoriales del periódico, que de García Naranjo, de política.

EV:_ ¿Cuál era el periódico que llegaba entonces?

MR:_ La Opinión, tenía su entrega del periódico.

EV:_ ¿De dónde era ese periódico?

MR:_ Venía de Los Angeles. Un señor que tenía papelería, Cantarines Carrillo o Carrillo Cantarines, él venía, tenía la distribución del periódico La Opinión, y todos los días pasaban las hijas al otro lado a recogerlo, y de pasada se lo dejaban a mi papá. Todavía hay familiares de Carrillo Cantarines, ellos tuvieron librería, panadería, y cuando vinieron aquí, venían con posición económica, venían de Chihuahua y pusieron su negocio aquí.

EV:_ ¿A usted le tocó leer La Opinión?

MR:_ Sí.

EV:_ ¿Su mamá leía?

MR:_ Mi mamá ni tiempo tenía, lo que quería era descansar, casi no leía, ya que terminaba en las tardes se ponía a coser, mal pero se ponía a coser, como podía nos hacía nuestra ropita. Compraba retacitos y aprendió. _Yo aprendí con ustedes, decía. No tuvo dirección de madre, papá sí, pero su madre murió cuando mi mamá era muy jovencita, 14 años. Y decía: _La necesidad nos hizo aprender a coser. Ella nos hacía nuestra ropita, y ya cuando hubo más manera de comprarnos ya hecho nos encargaba a Estados Unidos.

EV:_ ¿Dónde conseguían las telas?

MR:_ Había la tienda La Esperanza, les traían telas, o las encargaba por catálogo, o también de los costalitos de harina que venían floreados. Ella de todo eso nos hacía ropita. Ya cuando iba al mandado escogía los costalitos y después.

EV:_ ¿Eran costales grandes?

MR:_ Como de 10 kilos, pero ella los acondicionaba, les ponía otro pedacito de otra tela, pero siempre tuvimos que vestir.

EV:_ ¿Qué tipo de tela era?

MR:_ De algodón. Y los costalitos blancos del Rosal nos ponía a que los laváramos muy bien, hasta que se les despintara la Rosa y de eso nos hacía ropita interior. Por eso te digo que ella no tuvo tiempo de leer, siempre era el quehacer de la casa.

EV:_ ¿Y fueron a la escuela me contaba?

MR:_ Yo fui nada más hasta tercer año de primaria, no había más, ya cuando hubo, como a los dos, tres años, se agrandó la escuela y hubo un año más, hasta cuarto año, entonces daban certificado hasta cuarto año de primaria, pero ya entonces no me pusieron en la escuela. Mi hermanos si alcanzaron de cuarto año y de sexto.

EV:_ ¿Cómo iban a la escuela?

MR:_ Teníamos que irnos juntos a la escuela, en un salón había dos grupos, éramos muy poquitos, 15 seríamos, en un grupo había primero, segundo y tercero, y cuarto y quinto juntos. Siempre nos inculcaron la hermandad, que fuéramos unidos.

EV:_ ¿Cuál era el recorrido que hacían para ir a la escuela?

MR:_ Atravesábamos por el parque, antes no estaba cercado, nada más estaba un parquecito de madera, veníamos a salir enfrente de la Iglesia de Guadalupe, donde están las 3C. Pero no estaba fincado, unas cuantas casas nomás; como era la oficina de telégrafos y correos ahí en la esquina de las 3C, una casita de madera, y luego había otra adelantito de la

tienda Pinto, que era de don Pedro Estrada, también de madera, ahí nos íbamos subiéndonos con los corredores, jugando, divirtiéndonos, y luego ya llegábamos apurados: _Ya va a ser hora de la escuela, hay que apurarnos porque nos castigan. Castigaban si llegaba uno tarde. Y en la tarde no nos podíamos entretener, nos tenían el tiempo medido en la casa. _Tal hora salen, tal hora tienen que estar aquí, no pueden hacer más en el camino.

EV:_ ¿Qué recuerda que había más por ahí?

MR:_ Estaba eso, y la subdelegación de gobierno, una casita de madera, casi enfrente de donde está el Dragón Cuchumá, era Libertad entonces la calle, y otra casita que estaba enfrente de la Padre Kino, que era de Lupita García y enseguidita estaba la casa de los señores Ortega, ah y más adelante una de alto que era de don Francisco Valenzuela, de los viejos de antes, y por la acera de donde está la Padre Kino por la Libertad, el Hotel Colonial, y la casa de don Evaristo Villarreal; también tenían una huerta muy grande. Cuando salíamos al recreo en la escuela, se iban los demás, porque nosotros no teníamos dinero para llevar a la escuela, nos hacían ahí en la casa los dulces, pero no para ir a comprar, y los demás muchachos decían: _Ahorita venimos, vamos a ir a los membrillos con doña Trini. Así se llamaba la señora. Pero hasta allí nada más llegaba el pueblito, ya para allá eran puras matas de vid (oeste). Viña todo eso hasta dar con los González, era puro potrero.

EV:_ ¿Para qué sembraban tanta vid?

MR:_ También hubo una vinatería en San Valentín, eran de unos españoles, los señores Concha, Félix Concha, ellos la tuvieron antes del señor Pedroarena, nos platicaba mi mamá. Por eso yo creo que esa uva se la llevaban allá, porque no veía que la sacaban para otros lugares. Muy bonitos huertos, muy bonitos sembradíos que había entonces, con la escasez de agua y todo, al pasar de los años se fue acabando.

EV:_ ¿Cuáles eran las golosinas que comían de niños?

MR:_ Cubiertos de viznaga, le traían a mi papá las viznagas del Valle de Las Palmas y mi mamá sabía hacer cubiertos, de calabaza, conservas de calabaza y embotaba mermeladas. Como había huertas, cuando mi hermano llevaba su vendimia y la gente no tenía dinero, le decía: _No le hace, le cambio tamales por duraznos. Y llegaba a la casa con un balde de duraznos, le cambia a este señora por duraznos. Y si al día siguiente iba con una persona que cultivaba tomate y chiles verdes igual. Mi mamá empacaba para el tiempo de invierno que no había. Ella lo envasaba. Hacía duraznos y chabacanos en almíbar.

EV:_ ¿Y los tiempos de cosecha cuándo eran?

MR:_ En verano, en octubre los duraznos, las peras, con el señor Salazar tenían unas peras, de mantequilla les decían, buenas, grandotas, porque había mucho agua, peras, granadas, higos, todo eso, no carecía uno de eso, pero el dinero hacía falta. Pues hacía falta y no porque uno ya estaba acostumbrado a que tenía uno en su casa qué comer. Hacían cajeta de membrillo, hacían mucho membrillo entonces, ponían unos cazones y ahí estaban dale y dale.

EV:_ Estábamos en que iban a la escuela, ¿Cómo era la escolita Padre Kino?

MR:_ Eran 3 salones y un salón donde vivía el director, anexo a la escuela. Ahí también en la escuela nos enseñaron a cultivar verdurita, tenían una hortaliza pequeña, pues había forma de riego. Había una profesora de canto, pero a ninguna de nosotras nos dio por eso.

EV:_ ¿Usted recuerda a los profesores?

MR:_ Recuerdo a la profesora de primer año, que era la profesora Lolita Valencia, de segundo no recuerdo, en tercero, cuando estuve yo, fue el profesor Ayala, que fue director también de la escuela, y Carmelo, el profesor Amador también estuvo pero no me dio a mí.

EV:_ ¿Hacían alguna actividad cultural?

MR:_ NO, entonces no. Presentábamos exámenes, trabajos de dibujo.

EV:_ ¿Cívicas?

MR:_ Eso sí, sí me acordé, todos los lunes era el día de la salutación a la bandera.

EV:_ ¿En ese tiempo que estaba en la escuela, qué entró como a los 7 años, 8?

MR:_ Sí, como en el 30, 31.

EV:_ ¿En ese momento cuáles eran los lugares destacados del pueblo?

MR:_ No recuerdo.

EV:_ ¿La población se reunía en algún lado?

MR:_ Hacían las fiestas patrias en el parque, ahí nos reuníamos las familias que había en Tecate, ahí iba uno a divertirse, juegos pirotécnicos. También otro de los festejos era el carnaval, todo era bonito, sanamente. Recuerdo que hubo en la escuela un concurso de los niños disfrazados, yo ya no estaba en la escuela, y mi mamá me compró un disfraz de muerte. Y despacharon a mis hermanos a la escuela para que no me vieran ni ellos, porque si no me iban a descubrir, iban a dar un premio, no me acuerdo de cuanto. Me fui a poner el traje y que no me cierra, y una risión que teníamos porque mi mamá se puso a arreglármelo, por querer ir a la escuela. Me llevó mi hermano el mayor, y me dejó antes de llegar a la escuela, y pues sí nadie me reconocía, menos porque yo ya no estaba en la escuela, obtuve el primer lugar, siempre me lo dieron aunque no estuviera en la escuela. Luego la quema del mal humor tan bonito, el paseo de las reinas.

EV:_ ¿Cómo eran los paseos de las reinas?

MR:_ En sus carros alegóricos, bien adornados, toda la gente se prestaba a arreglar, la junta patriótica que nombraban preparaba muy bien los festejos. Otro día el 16 era el desfile muy bonito para los pocos residentes que éramos. Arreglaban muy bien los carros con papel de china. Y a uno

se le hacía muy emocionante, muy bonito. Esas eran las fiestas patrias, para el carnaval lo mismo, sacaban sus reinas. Hubo otro festejo al que asistíamos, la feria del caballo, los caballos más bonitos se presentaban, también hubo su reina, que fue Lupita Acosta.

EV:_ ¿Cómo por que tiempo?

MR:_ En el verano, como en julio o agosto, como en los 40.

EV:_ ¿Recuerda alguna otra fiesta o día?

MR:_ Ya después hubo la vendimia de la uva como en los 50. Antes la gozaba uno porque podía asistir uno. Y a medida que fue creciendo el pueblito, ya vino gente de todas partes y se descompuso la seguridad que había, ya no tiene uno confianza.

EV:_ ¿Quiénes eran las autoridades en ese tiempo?

MR:_ Del primero que yo me acuerdo es de este señor Del Río, luego estuvo otro señor Pedrosa, después pasó a delegación y estuvo un señor Barrón de la Garza, que fue administrador de aduana después. Precisamente él era cuñado de la esposa de Miguel Quiñones, Chalía. Y de ahí para acá, son los que recuerdo anteriormente.

EV:_ ¿Policías había cuando estabas chiquita?

MR:_ Sí, era el señor Anastasio Acevedo, el único que había, después hubo otro, el señor Regalado.

EV:_ ¿Qué era lo que vigilaban?

MR:_ Era nada más la parte céntrica de la Libertad, las cantinas y eso más bien, era la parte que vigilaba, porque para acá no había recorridos que yo recuerde, pero como todo era tan pacífico.

EV:_ ¿Entonces allá era como el centro, por la Libertad y las cantinas?

MR:_ Sí, eso era lo céntrico, hasta ahí llegaba.

EV:_ O sea, que bajaban por la línea por la Portes Gil y ahí mismo estaban las cantinas, eso era el centro.

MR:_ Sí, derechito a lo que venían, a pasar buen tiempo, a emborracharse.

EV: _ ¿Había otros negocios allí?

MR: _ Después estuvo la cantina de don Roque Santana, hermano de don Eufracio, que estaba por un costado, por la libertad, era lo único. Ya muchos años después pusieron otro restaurante, Joaquín Chin.

EV: _ ¿Y estos chinitos que vendían?

MR: _ Comida china, eran de mucha fama, cocineros.

EV: _ ¿Qué fue de ellos?

MR: _ Murieron aquí en Tecate, Joaquín, Pancho también, y otro cuando cerraron la tienda se fue a San Francisco. Entonces íbamos a la leche, allá a una propiedad de Anastasio Acevedo, que está ahora por la carretera a Mexicali, enfrente casi de la residencia de los señores Baylón, todavía es de los nietos de Acevedo. Ahí, tenía una ordeña grande, ahí íbamos todos los días, de mañanita nos levantaban a tomar leche caliente como tónico. Nos daba el señor un tarro grande de la cervecería Mexicali por 5 centavos y nos regalaba otro, pero se llenaba uno, ya no podía, calientita la leche, recién ordeñada y nunca nos hizo mal. Era leche que llamaban bronca, y luego nos gustaba ir porque la esposa Juanita ya tenía tortillas y el desayuno, y ya nos invitaba un taco. Iba uno de chamaco, pues ándele un taquito.

EV: _ ¿Cuál era el apellido de Juanita?

MR: _ No me acuerdo, esposa del policía Anastasio Acevedo. Eran los presidentes de aquellas épocas también. También donde vendían era, pero no me acuerdo si ordeñaban ahí, con doña Elisa Santana, ahí en la esquina en la Hidalgo, donde está una refresquería(El Cañaveral), a un lado del edificio... enfrente de los Martínez. Si no encontrábamos leche caliente con Acevedo, entonces íbamos con Elisita Santana.

EV: _ ¿En ese tiempo todavía no tenían vacas?

MR: En ese tiempo no. Pasa el tiempo, recuerda uno siempre con cariño las épocas de nosotros.

EV:_ ¿Quiénes eran sus vecinos?

MR:_ En ese tiempo eran doña Hortensia Salazar, a un costado por el oriente, y al otro costado, no estaba la calle, donde venden jugos, de eso yo no me acuerdo pero me platicaba mi mamá, le decían Chocha Villagrana, la dueña de todo ese solar. Después ya cambió, fue de Brambila, papá del pintor, de Marcos, era de un hermano que salió del lugar y se quedó el papá de los Brambila, don Daniel Brambila, después ellos hicieron su casa. Y últimamente, él le vendió a la familia Charles.

EV:_ ¿Y enfrente de la Av. Juárez?

MR:_ La señora Espinoza de Chávez, ya tenían su casita de madera, ya no existe, todo eso es negocio, y enseguida, otra casita de Madera, propiedad de don Antonio Moreno, sembraban maíz, elote, frijol.

EV:_ ¿Usted tenía amiguitos cuando estaba niña?

MR:_ No nos dejaban tener porque decía mi papá que qué necesidad teníamos de ir a molestar a otra casa si allí éramos muchos. Pero ya las más chicas si hicieron amistades, las hijas de don Pedro Estrada, que estaba donde están ahorita los cockteles del Popis, ellas venían a jugar y luego salían de pleito. Yo lo que hacía era asustarlas, me ponía un sacote viejo de mi papá, me cubría la cabeza y me ponía la máscara de muerte, y nomás salía y uy, ya con eso ya se iban. Pero otro día volvían.

EV:_ ¿Cuáles eran los oficios que tenían sus vecinos?

MR:_ Doña Hortensia de la huerta se sostenía, vendía flores para el día de las madres, la señora Charles, su esposo era el telegrafista del ferrocarril, y anteriormente, este señor Espinoza también era telegrafista, y el señor Brambila era carpintero, el señor Estrada era empleado del gobierno, algo de la delegación, secretario, algo así, y la señora también vendía flores, ellos sí estaban preparados, y la señora de enfrente doña Gertrudis, Tula le decíamos de cariño, tenía sus hijos el señor don Loreto Chávez tenían ya estación de gasolina, ya tenían manera, vivían más cómodamente.

EV:_ ¿O sea que ellos tuvieron estación de gasolina?, ¿Eso cuando fue?

MR:_ Ya como en el 55.

EV:_ ¿Había panteón en ese tiempo?

MR:_ Sí, donde es la Colonia Juárez, allá era el panteón, allá se sepultaban los cuerpos, nada más que crecía tanto el río porque llovía tanto en esos años, que cuando había cuerpos se velaban en las casas, qué funeraria ni nada, y cuando estaba amenazando el agua, había que salir tempranito a sepultarlos, porque no había paso en el río, y aún así había algunos que se quedaban truncados, y tenían que regresar el cuerpo al lugar donde se velaba. Ya la gente sabía: _Va a ser tempranito el cepelio. Se avisaban unos a otros. Porque venía el agua y luego se llevaba los tablones, no había puente hechizo, crecía mucho el río y luego no había manera de regresar, y ¿qué hacían?

EV:_ ¿Y de aquel lado del río qué es lo que había?

MR:_ Estaba el cuártel de la tropa de, eso nos platicaba mi mamá también, en tiempo del coronel Cantú; porque decía mi mamá que ellos que cuando les fue bien el negocio fue cuando la tropa vino a Tecate en tiempo del gobernador Esteban Cantú, entonces tenían ellos un tentajoncito, le nombraban así, y le pagaban a la tropa con puro dólar, bien pagados, y todo su mercadeo era con dólar, también pagaban ellos, y venían al tentajoncito a comprar mercancía, lo poco que tenían. Pero allá nada más existía eso, y las familias de los soldados, las soldaderas que les decían. Siempre duró muchos años hasta que se formó la Colonia Militar.

EV:_ ¿Usted conoció el cuartel?

MR:_ Sí, fui unas veces de chica con mi mamá, tengo una vaga idea, luego empezaron a hacer un fortín, decían así, un cerro que estaba anexo, los soldados mismos lo hacían que para prevenir de cualquier invasión. Y al cuartel si llegué a ir una vez, al cumpleaños de la hija del Teniente Coronel,

me invitaron a unos quince años del teniente de la tropa, ahí le festejaron, en una sala le festejaron y atrás era patio. Fuimos invitados toda la familia, y siempre íbamos acompañados de mi mamá para cualquier festejo.

EV:_ ¿Ustedes celebraban los cumpleaños en su casa?

MR:_ Sí, en familia, yo era la encargada de hacerles el pastel. Te digo que se hacía todo en familia porque ahí estaba la gente. Pobremente, pero siempre nuestro pastelito y cualquier cosita, ya las que trabajábamos ya les hacíamos un poquito más la fiesta más adecuadita, con su ambigú para las amigas de su escuela. Así seguimos el curso de la vida, hasta la edad que ya cada quien empezamos a emprender vuelo del hogar para formar nuestro hogar. De todo tiene uno en la vida.

EV:_ ¿Y de este lado, para el norte, cuáles eran los límites del poblado?

MR:_ La México, había unas casitas por la Portes Gil, había unas casitas, pero muy hacia adentro, íbamos con mis hermanos a comprar huevos con Joe Sink, tenía su granjita, y allá nos despachaban a ir a comprar huevos, era un señor de barba blanca y larga, se usaba la barba larga en aquel entonces, era inglés creo, y nos gustaba ir porque cultivaba fresas y siempre que íbamos nos regalaba fresas. Nosotros nos peleábamos por ir con Joe Sink porque nos daba fresas. Estaba esa casita, y otra de quien sabe quien sería, y otra que fue ya últimamente del Sr. Humphries (Jonfril). Me acuerdo que mi mamá nos decía que había una mojonera que dividía México de Estados Unidos, pero no había cerco entonces. Ahora caigo en cuenta que la mojonera está por estos rumbos pero al norte, un monumento blanco, y yo tengo idea de esa mojonera. Entraba uno y salía como su casa. Ibamos por la línea al mandado pero no había pasaporte, nomás avisábamos: _Vamos aquí a la tienda. Para eso era el departamento de emigración.

EV:_ ¿Qué era lo que podían pasar y qué no?

MR:_ Ha pues un tiempo estuvo prohibida la mercancía como la harina. Pero como nosotros todo eso comprábamos, el empleado de la tienda ya sabía y nos la traíamos en paquetitos para poderla pasar. Realmente era contrabando, pero en paquetes pequeños no. Y luego, los bultos de ropa que mamá pedía en un tiempo no se podían pasar eso, pero lo mismo hacíamos en paquetes de mandado metíamos la ropa.

EV:_ ¿Cómo qué edad tenía usted cuando no podían pasar esas cosas?

MR:_ Como 10 años. Casi la mayoría del comercio era de aquel lado porque uno estaba acostumbrado al producto americano, porque no los había. Cuando empezó a haber tienditas ya procurábamos comprar aquí, donde saliera más barato y les rindiera más el salario.

EV:_ ¿Cómo se transportaban?

MR:_ A pie y los que tenían su bicicleta, en bicicleta. Jugando y divirtiéndonos en el camino, pero siempre nos despachaban temprano. Entonces no cerraban la línea, o la cerraban muy temprano, no me acuerdo. Creo que estaba abierta toda la noche.

EV:_ ¿Usted me platicó de horarios?

MR:_ En mi casa sí, el ordenamiento era... salir a jugar a tal hora, el quehacer antes de irse a la escuela, hacer tortillas...

EV:_ ¿Cuál era el horario de la escuela?

MR:_ De ocho a doce del día, y de dos a cuatro, de manera que era todo el día, nada más que en dos horarios, y dejaban tareas, nada más que a nosotros nos ponían primero la tarea de la casa y luego la tarea de la escuela. Yo creo que no era como ahora, era más liviano lo que nos dejaban. Pero estábamos escasos de cuadernos, lápices y esas cosas. _Ay que nos dejaban más tarea y ya el cuaderno se me acabó. Y si tenían nos daban para el cuaderno.

EV:_ ¿Y esos dónde los compraban?

MR:_ Al otro lado también. Pero en ese tiempo nos daban en la escuela, hasta cuadriculado nos daban uno en la escuela, no todo, los libros de primaria. Era poco lo que gastábamos, era ayuda.

EV:_ ¿Qué materiales usaban los maestros para dar clases?

MR:_ Era un sistema, no recuerdo. Pero como castigaban a los muchachos, les daban sus reglazos. Ahora no es otro medio de estudio. Había una profesora de mis hermanos más chicos, Paulita Varela, ya estaba grande y muy carajudita, los castigaba muy duro, a veces hasta se descompasaba, pero yo creo que no los reportaban.

EV:_ ¿Usted recuerda quien le pagaba a los maestros?

MR:_ Yo creo la Secretaría de Educación. Recuerdo haber conocido a un inspector de escuelas, recorría toda esta zona, de Mexicali hasta la Paz, Matías Gómez, también era de asistencia ahí en la casa, traía un carrito de aquellos años, un Fordcito, y atravesaba la cuesta, platicaba, la Cuesta Picachos, le llamaban entonces.

EV:_ ¿Usted conoció las carreteras?

MR:_ No, la de Tijuana sí, era camino vecinal, pasaba por Valle Redondo, muy mala carretera. A mis hermanos sí, cuando se fueron a estudiar se fueron de raite, los llevó mi papá a pasar el exámen a la secretaria de Educación a Mexicali, de raite en los camiones de la cervecería Mexicali, eran sus amigos y también por ayudarlos. Decía mi papá que una vez les tocó ir arriba de los troques y que al pasar la Picachos, cuando venía otro carro había que darle de reversa para que pasara el otro carro, y en aquellos voladeros. Así le tocó vivir, caminar, no ha de haber habido camiones de pasajeros, eran penalidades en todo eso.

EV:_ ¿Cuáles eran los medios de transporte?

MR:_ En tren, para ir a Tijuana en tren y carro, y a Mexicali en tren, pero en carretera no, el tren era muy cómodo y cobraban bien barato.

EV:_ ¿A qué iban?

MR:_ Como en Tijuana teníamos una tía. Y cuando mi mamá se puso enferma, se atendía en Tijuana, y cuando iba a sus citas a Tijuana una vez nos llevaba a una, otra vez a otra para que no se sintieran. Todas estábamos chamacas así que queríamos ir en el tren a gusto. En carro nos tocó también, el señor que tenía la tienda española por la Juárez viajaba en un troquecito a traer mercancía, él se llevaba a quienes veía que necesitaban ser atendidos porque estaban enfermos. ¿Quién sabe cuánto haría a Tijuana? Era pura terracería y pasaba por los ranchos. Ahora todo está evolucionando.

EV:_ ¿Cuáles eran los ranchos de los alrededores?

MR:_ San Valentín, el rancho de Las Auras, el de los Eyraud creo que se llama Nejí, el rancho de la familia Adams, todavía existe creo pero ya todos salieron por la carestía, los tiempos malos, ya el ganado muriéndose y no tuvieron porvenir, unos se vinieron a radicar aquí, otros se fueron a Estados Unidos. Antes sí traían quesos a vender, a las pocas casas que había, mi papá siempre era de comprar quesos enteros, fresquitos, tan buenos. Luego mi papá, como mataba puercos, mataba carne para el invierno, la secaba y la ponía en costalitos de harina y en el bote redondo bien tapado, y luego el chorizo lo ponía a orear en unos alambres para guardar para el invierno. Todo se elaboraba en la casa. Los quesos, unos que había de carrizo, los ponían en un cuarto a que se orearan para guardar para el invierno. Luego, mi mamá y nosotros limpiábamos chiles verdes y los secaba, y orejón de tomate, todo eso hacía y los guardaba para el invierno en que no se podía cultivar, llovía tanto, había veces que no dejaba de llover hasta en un mes consecutivo y teníamos comida allí.

EV:_ ¿Entonces usted ha visto una variación en el clima?

MR:_ Sí, como no, si ha cambiado muchísimo a como en mis tiempos, ya nada más se nublaba el Cuchumá, bajaban las nubes, ¡va a llover!, decía mi papá y no fallaba. _Metan la leña pronto porque se nos va a venir el

agua, pronto pa' que no se moje y no batallar después. A veces en cuanto terminaba empezaba a llover y los regañaba: _Ya ven, se los dije y no se apuraron. Les empezaba a dar sus regañadas. Antes sí llovía, tenía fama Tecate de buen clima, sí hacía mucho calor, pero como había mucha vegetación, muchos sembradíos en las casas, eso ayudaba mucho a la atmósfera, era puro, no era contaminado como ahora, y el frío si era muy doledor, pero muy sano todo. Ahora ha cambiado muchísimo, ya no puede comer uno con confianza la fruta pues tiene puros insecticidas, la carne lo mismo, antes todo natural, tan sabroso, la evolución del tiempo que fue cambiando y cambiando, pero así es como se forman las ciudades.

EV:_ ¿Me faltó preguntarles si sus hermanos jugaron algún deporte cuando eran niños?

MR:_ Sí, uno de mis hermanos fue muy bueno para jugar béisbol, mi papá hasta lo andaba llevando, y mi hermano el mayor box, mi mamá no se quedaba conforme cuando se lo llevaban.

EV:_ ¿Había box aquí en Tecate?

MR:_ Sí, boxeaban en la cantina, un señor Huerta promovía todo eso, y Rafael salió muy bueno para golpear, y luego iban por él don Loreto Chávez y el señor Huerta. Y mi mamá se los negaba. Y mi papá lo llevaba contra su voluntad y siempre ganaba. _Pero mira que nada más un golpe le den, decía mi mamá, al fin madre abnegada. Y un día le dieron una santa golpiza que tuve congestión porque había sanado. Y desde entonces decía mi mamá: _Ya ves tienes la culpa por andártelos llevando, ¿Cómo permites tu eso? Tenía mucho razón mi mamá. Enrique y Lorenzo jugaron béisbol, Raúl nunca fue amante del deporte.

EV:_ ¿Y ustedes las mujeres?

MR:_ Angelita mi hermana el voleibol, a mí me gustaba el béisbol, pero no tenía tiempo de ir a competir en alguna novena porque siempre ocupadas en la casa.

EV:_ ¿Las mujeres si jugaban beis?

MR:_ Sí, y muy buen equipo hubo, las hijas de los señores Pedroarena venían y jugaban con el equipo de Tecate, eran buenas, siempre ganaban, una era *pitcher* y otra era *catcher*, y había muchachas del equipo, Carmen Arenas, Anita Moreno que ya falleció, las Flores descendientes de los Downeys, muy buenas para el softbol, pero al correr del tiempo se desintegró la novena, y se casaron.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTORICAS UABC

PROYECTO DE HISTORIA ORAL:

Historias de vida en la ciudad de Tecate

INDICE ONOMASTICO

- | | |
|------------------------------|-----------------------------|
| Acevedo, Anastasio, 2, 3, 24 | Gamboa, Sr., 15 |
| Acevedo, Juanita, 24 | García, Lupita, 20 |
| Adams, fam., 30 | García Naranjo, 18 |
| Adams, Pedro, 12 | Gómez, Matías, 29 |
| Alemán, Dr., 15 | González, fam., 20 |
| Amador, Profr., 21 | Guerra, Arturo, 15 |
| Arenas, Carmen, 32 | Hernández, fam., 3 |
| Ayala, Profr., 21 | Huerta, Sr., 31 |
| Barrón de la Garza, Sr., 23 | Humphries, 27 |
| Baylón, fam., 24 | Lavín, José, 12 |
| Bermudez, Sr., 15 | Manjentón, Pancho, 5, 7, |
| Brambila, Daniel, 25 | Martínez, Ricardo, 6 |
| Carrillo Cantarines, Sr., 18 | Moreno, Anita, 32 |
| Cantú, Esteban, 26 | Moreno, Antonio, 25 |
| Carbajal, Panchito, 12 | Pedroarena, Sres., 32 |
| Concha, Felix, 20 | Pedrosa, Sr., 23 |
| Charles, fam., 25 | Pérez, Rufino, 12 |
| Chavez, Loreto, 25, 31 | Quiñones, Miguel, 23 |
| Chin, Joaquín, 24 | Rebelín, Angelita, 32 |
| Espinoza de Chávez, Sra., 32 | Rebelín, Enrique, 6, 31 |
| Estrada, Pedro, 25 | Rebelín, José, 5, 16 |
| Eyraud, fam., 30 | Rebelín, Lorenzo, 6, 16, 31 |
| Flores, fam., 32 | Rebelín Raúl, 16, 31 |

Rebelín Ruiz, fam., 16

Regalado, Sr., 23

Salazar, Dr., 14

Salazar, Hortensia, 3, 25

Salazar, Ramón, 2,4

Sánchez, Dr., 15

Sández, fam., 3

Santana, Elisa, 24

Santana, Eufrazio, 7, 24

Santana, Roque, 24

Sink, Joe, 27

Valencia, Alfonso, 7

Valencia, Dolores, 21

Varela, Paulita, 29

Villagrana, Chocha, 3, 25

Villarreal, Evaristo, 20

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTORICAS UABC

PROYECTO DE HISTORIA ORAL:

Historias de vida en la ciudad de Tecate

INDICE TOPONIMICO

Calimax, tienda, 16	Las Auras, rancho, 30
Cárdenas, calle, 13	Libertad, calle, 20, 23
Carranza, calle, 11	Lórents, botica, 4
Cervecería, 11	Los Angeles, Ca., 8, 18
Chihuahua, 18	Mexicali, 24, 29
Cuesta Picachos, 29	México, 27
Cuchumá, 30	Militar, colonia, 26
Don Levi, destilería, 11	Nejí, 30
Dragón Cuchumá, restaurante, 20	Padre Kino, escuela, 6, 20
El Popis, cocktelería, 25	Pinto, tienda, 20
El Tigre, garage, 4	Portes Gil, ave., 7, 23, 27
Estados Unidos, 7, 8, 10, 18, 27	San Diego, 8
Hidalgo, ave., 5, 13	San Francisco, 24
Hidalgo, parque, 13	San Valentín, 20, 30
Hnos. Martínez, tienda, 24	Tecate, 6, 9, 11, 22, 24
Jasso, carnicería, 4	Tecate, Ca., 7, 31, 32
Juárez, ave., 2, 3, 5, 30	Tijuana, 5
Juárez, colonia, 26	Valle de las Palmas, 21
La Esperanza, tienda, p. 19	Valle Redondo, 29
La Paz, B. C. S., 29	